



USO MEDICINAL DE CANNABIS Y SUS DERIVADOS

La marihuana contiene más de sesenta compuestos activos llamados cannabinoides. Los más usados han sido el tetrahidrocannabinol, el extracto de cannabis oral y un spray de nabiximol. Han sido usados terapéuticamente en la espasticidad (aumento del tono muscular), en dolor, en disfunciones urinarias, en la esclerosis múltiple, así como también en pacientes epilépticos y por sus efectos antieméticos en casos de náuseas y vómitos incoercibles.

Las manifestaciones clínicas inducidas por marihuana son euforia, sensación de bienestar, desinhibición del comportamiento y trastornos de atención, concentración y memoria. En dosis excesivas produce taquicardia, hipertensión arterial, hipertermia, incoordinación, alucinaciones y paranoia, por ej.: ideas persecutorias. La suspensión de la droga y la abstinencia causan ansiedad, irritabilidad, depresión e insomnio. Los efectos adversos psicopatológicos son infrecuentes (1% de los casos) pero en general son severos. El riesgo es mayor en pacientes con enfermedades neurológicas (esclerosis múltiple) ya que puede causar mayor deterioro cognitivo e incrementar las posibilidades de suicidio. Sin embargo, el uso de la marihuana con fines medicinales ha sido abandonado debido a la aparición de medicamentos significativamente más efectivos.